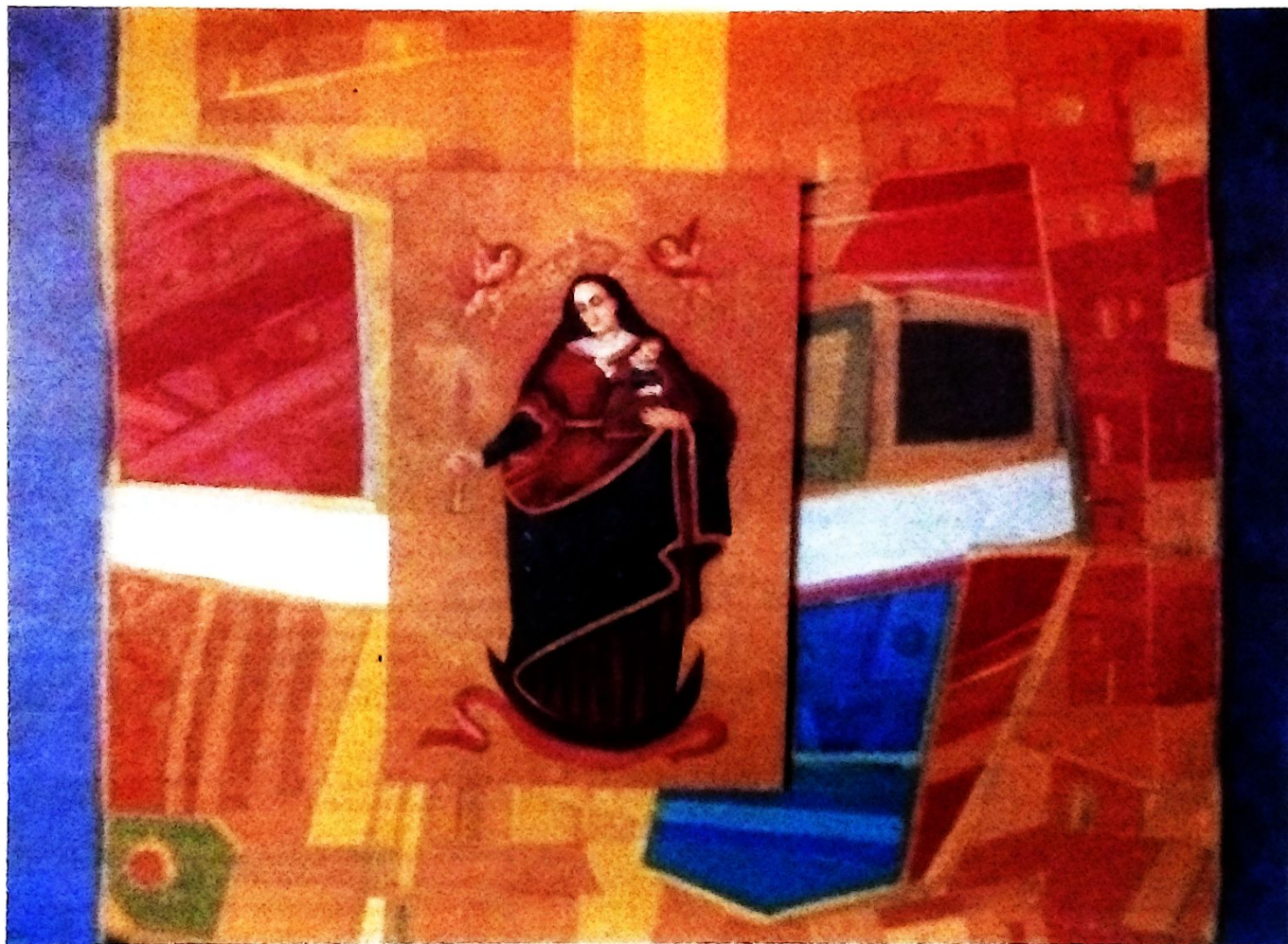




D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



Instituto Boliviano de Lexicografía • Joan F. Mira • Alberto Zuazo • Néstor Paz • Ernesto Sabato
Gunnar Mendoza • Marcos Beltrán Ávila • Luis Mendizábal Santa Cruz
Juan Gelman • Pedro Querejazu • René Aguilera

LA PATRIA
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XXII n° 540 Oruro, domingo 2 de febrero de 2014





Virgen del Socavón. Fotomontaje 1 20 x 1 m
Erasmu Zarzuela

Éxito

Se cuenta que el famoso Henry Ford y su esposa celebraron el quincuagésimo aniversario de su boda con una reunión fastuosa que duró hasta altas horas de la madrugada.

Durante la entrevista concedida a los periodistas, uno de ellos preguntó al gran magnate del automóvil:

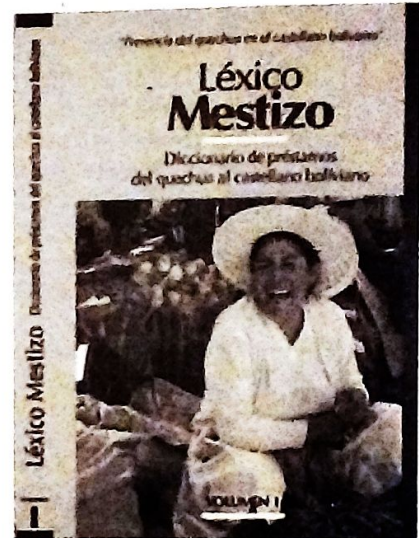
¿A qué atribuye usted su éxito matrimonial?

Ford contestó:

Es la misma fórmula que utilizo para hacer triunfar un coche: perseverar en un modelo.

Léxico mestizo

Presencia del quechua en la castellano boliviano



ACHACANA (achakana) Cactus de hasta 20 cm de altura, de tallo globoso y espinas curvadas de unos 2 cm dispuestas en forma de estrella, que crece naturalmente en laderas y planicies del altiplano boliviano; es habitualmente usado por pobladores rurales como alimento. (*Neowerdermannia voverkii*, Fam. Cactaceae)

AjÍ de uchacana. Comida ceremonial de Todos Santos con **achacana** cocida y luego molida. Se mezcla con **aji colorado**, cebolla, ajo y comino. Generalmente se acompaña con **charque**, frito de llama, **papa** y **chuño**.

ALCAMARI (alqamari) 1. Ave carroñera de unos 50 cm de largo, de color negro con matices azulados, con el vientre y la rabadilla de color blanco. Su cara es de color naranja y el pico amarillo pálido. Habita en la zona altoandina y en los valles mesotérmicos y frecuenta las áreas urbanas, cerca de los basurales o ríos contaminados (*Phalcoboenus megalopterus*, Fam. Falconidae)

2. Informal despectivo. Persona que ejerce la abogacía sin tener título [quelqueri, tinterillo, -a] persona que siempre viste de negro [avenegra]. Abogado de extorsiona a sus clientes [abogánster, tinterillo]

¡ANANAY! Interjección. ¡Ananaw! Se usa para expresar admiración por algo bonito y generalmente pequeño. Variante: ¡ananay!, ¡ananitay!, ¡nanaw!

Ananita. Cosa, generalmente un objeto, pequeño y bonito. Juguete u otro objeto con el que un niño se entretiene.

ATOJ (atux) Zorro de la región andina, de pelaje color rojizo amarillento. Mide aproximadamente 1 m de largo y se alimenta de pequeños vertebrados y de aves. Habita en la zona comprendida entre la Puna altiplánica y los Andes [camaque], culpeo, pampa ano, tiwula, tío Antonio, vizorro, zorro (andino)

AWICHO, -A (abuelo) Masculino y femenino también adjetivo. Persona de edad avanzada **achojcha**, **ancu**, **awilo**, -a, **catu**, **cayvo**, -a, **chullpa**, **cusu**, **ñawpa**, **quisa**, **bichoco** -a, **escabeche**, **gangocho** -a, **jovato**, -a, **vejestorio**, -a, **veteco**, -a **veterano**, -a. Forma de tratamiento afectuoso con el que las personas, generalmente los niños, se refieren a los abuelos. Es un préstamo refonemizado al quechua del castellano. Según el contexto puede ser despectivo.

Diccionario del quechua al castellano boliviano.
Instituto Boliviano de Lexicografía y otros Estudios Lingüísticos.



el duende

director: luis urquieta m.
consejo editor: benjamín chávez c.
erasmo zarzuela e.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david llanes
casilla 448 telfs, 5276816-5288500
elduende@zofro.com
larquieta@zofro.com

www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende



El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.



Desde mi rincón

Aunque escrito para veraneantes (que se supone sólo aceptan lecturas amenas y para pasar el rato, nuestro ya conocido columnista Mira nos ofrece una obra maestra, en la que no sabría decir qué admiro más, si su finísimo humor o su capacidad destructiva de manifestaciones pseudopolíticas y no menos pseudomesiánicas; y por debajo de ellas, eficazísima capacidad destructora de cualquier oferta salvadora basada en malabarismos de circo, eternamente falsos, pero eternamente atractivos. En cualquier parte del planeta. Y por ello mismo debería ser lectura recomendada también aquí, para los ociosos andinos. Lo leí en *El Punt Avui* de 9 de agosto de 2013. (TAMBOR VARGAS)

Sobre Grillo y los 'Grillini'

Juan F. Mira

Si alguien, en nuestro país, tenta la ilusión de hacer de Grillo, o de Grilla, vale más que se lo repiense un poquillo

Si ustedes, para comenzar, quieren hacerse una idea de la naturaleza de este singular movimiento, conocido como de las 5 Estrellas, que tanto ruido ha hecho y hace en tierras de Italia, podemos comenzar meditando el contenido del Artículo 1 (Naturaleza y sede) de sus estatutos (definidos como "No estatutos"), que dice: "El Movimiento 5 Estrellas es una "No Asociación". Representa una plataforma y un vehículo de confrontación y de consulta que tiene el origen y encuentra su epicentro en el blog www.beppegrillo.it. La sede del Movimiento 5 Estrellas coincide con la dirección web www.beppegrillo.it. Los contactos con el movimiento tienen lugar exclusivamente a través del correo electrónico en la dirección MoVimento5Stelle@beppegrillo.it (email protegido)". Para reforzar la propiedad perfecta, el artículo 3 especifica que el movimiento va asociado a un símbolo propio, registrado a nombre de Beppe Grillo, "único titular de sus derechos de uso". Según los estatutos-no estatutos, por tanto, los seguidores o adheridos - los grillini-, así como sus votantes, representantes, regidores, diputados o senadores, son también en cierta manera propiedad del líder único, quien los puede acoger, expulsar, autorizar y desautorizar, fulminar, borrar de la lista, y permitir o negar el acceso a los canales electrónicos que están a su nombre y que son los únicos existentes. De esto se llama democracia moderna, igualitaria y popular, superadora del viejo sistema corrupto de los partidos.

Que una tal fantasía haya tenido tan grande éxito en Italia, sólo se explica, precisamente, porque se trata de Italia, país capaz de crear maravillas sublimes, y también de inventar personajes como Benito Mussolini o Silvio Berlusconi. Sin quien, por cierto -sin el Gran Silvio que ha puesto el histrionismo en el centro de la acción política-, Beppe Grillo no habría pasado nunca de la condición de actor cómico. Buen actor, no hay duda, capaz de seducir a un público inmenso, incluyendo notables filósofos y sociólogos, fascinados por novedades tan grandes como el Movimiento del cómico, o quién sabe si con la adición a las 5 estrellas, categoría superior de los hoteles... y de la Italia que afirman desear. Hace apenas un año, en agosto del 2012, el Movimiento publicaba un ataque virulento a la clase política, bajo un retrato evocador de Mussolini, con el mentón que destaca sobre el fondo de la foto. En el Beppe Grillo definía los senadores y diputados como "larvas bien pagadas" y, curiosamente, acusaba a los parlamentarios de impotencia, ya que sólo podían apretar un botón, sobre el que hay escrito "si, buona". I pedía, aprovechando las vacaciones veraniegas: "Cierren el Parlamento cuando sus despachos". Y argumentaba: "Diputados y sena-

dores sólo sirven para cobrar el sueldo y para obedecer las órdenes del partido votando que sí a cualquier chunchada. Hay que tenerlo presente y expulsarlos, aprovechando que pasan un agosto dorado". Entonces, en efecto, pasó el mes de agosto y pasaron otros meses, hubo elecciones generales, los grillini, por orden del jefe, dejaron de gritar "vaffanculo" ('andá a cagar') como eslogan supremo y programa, y llenaron disciplinadamente las listas electorales. Con un resultado espectacular: 163 parlamentarios, entre diputados y senadores. Quienes, una vez instalados en los despachos que Grillo quería vaciar, se dedicaron a pasar el rato discutiendo entre ellos sobre el porcentaje del sueldo que aceptaban o no, negándose a dar apoyo al Partido Democrático (y forzándolo, por tanto, a pactar un gobierno necesario con Berlusconi, quien así encontró nueva vida cuando estaba a punto de pasar al estado de cadáver político). Los parlamentarios del M5S, renunciando (por orden del jefe único supremo) a toda actividad constructiva, se dedican a discutir en asambleas tumultuosas, a lanzarse reproches, a esperar la palabra sagrada del líder (o la expulsión fulminante si la sumisión no es total), y en definitiva a ser tan modernos y tan diferentes de los partidos clásicos, que en pocos meses comienzan ya a desintegrarse. Y entretanto, los representantes de los grillini en la Cámara y en el Senado aseguran que iban "a cazar los trozos de mierda" del movimiento, que simplemente querían hablar con la izquierda. Propósito que, con sólida profundidad

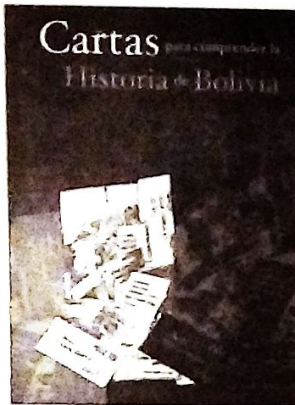
conceptual y estratégica, confirmaba la presidenta del grupo, asegurando que los que no están de acuerdo, a saber: los que quisieran una actitud más responsable, sólo son, en efecto, un trozo de mierda: "Confirmo, son mierdas. ¡Mi-e-r-d-a-s!". Lenguaje propio de los grandes proyectos positivos y de los vaffanculo que habían ensordecido en las calles y plazas.

Bien. Como deben recordar, pocos meses después del gran triunfo inesperado, el señor Beppe Grillo y sus numerosos grillini de cinco estrellas sufrieron un desastre monumental en las elecciones municipales italianas. Tan monumental como el triunfo que tuvieron muy poco antes en las legislativas: de aquella masa de votos, se volatilizaron rápidamente entre un 50 y un 75%, y por más que el líder máximo y único se empeñara en decir que esto es normal, no es normal en absoluto. El grin cómico político está tan pagado de sí mismo, tan convencido de ser la encarnación de un nuevo país, una nueva cultura y una nueva manera revolucionaria de refundar la política y la gestión de los asuntos públicos, que aceptar una derrota (y menos todavía, las causas y responsabilidades de la derrota) le resulta absolutamente imposible. La culpa del desastre, por tanto (después de decir que no ha habido desastre), la tienen simplemente los ciudadanos que no han votado el movimiento de que es propietario, y que por tanto son totalmente despreciables.

Si ustedes desean completar el panorama, han de saber que el dirigente máximo en la sombra, Gianroberto Casaleggio (organizador del sistema informático, controlador de listas electorales, censor estricto que concede o niega la palabra a los grillini, ideólogo de la *democracia-internet* y gurú de la red de Grillo, etcétera.), tiene una visión del futuro que, para decirlo suavemente, es poco tranquilizadora. Predice, por ejemplo, que hasta el 2020 explotará una tercera guerra mundial, que los símbolos de Occidente (San Pedro de Roma, Notre-Dame de París, y algunos otros) serán totalmente destruidos, que no quedará ni un barril de petróleo, y que la población mundial quedará reducida a sólo 1.000 millones. Finalmente, afirma Casaleggio, el 14 de agosto de 2054 (parece que la fecha procede de la novela de ciencia ficción *Minority Report*), se instaurará un nuevo orden mundial, y el gobierno del planeta será elegido por internet. De momento, han intentado comenzar por Italia. Si alguien, en nuestro país, tenta la ilusión de hacer de Grillo, o de Grilla, vale más que se lo repiense un poquillo.



Prólogo que vale un Potosí



Compilada por Mariano Baptista Gumucio

Esta vez se invertirán las órdenes para comentar un libro; parecería insólito, pero no es así. El prolífico escritor e historiador Mariano Baptista Gumucio publicó otro importante libro, titulado "CARTAS para comprender la historia de Bolivia".

Este libro es excepcional, tiene el volumen de 502 páginas, editado por la *Fundación Cultural ZOFRO*, de Oruro. Es habitual que se empiece leyendo el Prólogo. La sensación que causa el de Baptista puede provocar incredulidad. Pero, en el fondo, pareciera ser un acto de gracia llegar a enterarse de sucesos históricos a cual más singulares y sorprendentes, ocurridos en distintas latitudes del orbe.

Con lucidez y ponderable dominio de la historia universal, Baptista los reunió prolijamente en el Prólogo de su nuevo libro. Por las impresiones que causan, no es excesivo expresar que el Prólogo "Vale un Potosí", como decían en tiempos de la colonia para relieves la ingente riqueza de plata que se extraía de la célebre montaña.

Es imposible referir cada una de esas historias, pese a que fueron seleccionadas y están presentadas de forma escueta. Es de reiterar, empero, que su lectura genera emociones imprevistas y abruma por la singularidad de los acontecimientos a los que se refieren.

Por lo demás, el prólogo hace honor a los contenidos de la obra, al igual que los esfuerzos y a la dedicación que Baptista ha debido desplegar para acumular los textos de nada menos 98 Cartas, de real significación histórica. A través de ellas, es posible conocer diversas intimidades de actos y comportamientos de personajes de la historia nacional.

Sus autores, al recurrir a las epístolas y dirigirlas a personas de su confianza, hacen revelaciones sobre los hechos en que intervinieron o conocieron de cerca, más importante aún, emiten opiniones revestidas de autoridad y veracidad, por tales circunstancias.

Baptista anota que el género epistolar fue muy extendido en otros tiempos, sin la contención de espacios ni límites geográficos. Con las Cartas del libro, se aprecia que otro tanto ocurrió en nuestro suelo, al exponerse testimonios personales sobre sucesos ocurridos en la colonia, en la República y en la política de tiempos recientes. Algunos de ellos no se producen en el escritorio nacional, pero en general le atíngen de una u otra manera.

El libro empieza con una reliquia de la historia universal. La Carta de Cristóbal Colón al Rey Fernando El Católico, escrita el 15 de febrero de 1493, en Portugal. Sorprendentemente es extensa, en su párrafo inicial dice: "...sabréis cómo en 33 días pasé de las islas de Canaria a las Indias con la armada que los ilustrísimos rey y reina nuestros señores me dieron, donde yo hallé muchas islas pobladas con gente sin número, y de ellas todas he tomado posesión por Sus Altezas con pregón y bandera real extendida, y no me fue contradicho".

Los conocimientos e impresiones que recogió Colón, según la Carta, son múltiples. A la isla del Caribe (conocida hoy como parte de esa región), donde primero puso los pies, le dio el nombre de San Salvador. En sus caminatas encontró otras, todas pobladas por gente que andaba desnuda. Había de la calidez de su trato, expresando que "muestran tanto amor que daban los corazones". A los recién llegados, los aborígenes los creían provenientes del cielo.

Colón le puso el nombre de Juana a otra isla, estimando que era mayor que Inglaterra y Escocia juntas. En sus recorridos encuentra también a una que la denomina La Española, de la que destaca que "tiene más que la España toda" respecto a alimentos y especias. Agrega que es el lugar "... más conveniente y mejor comarca para las minas del oro...".

Del resto de las Cartas es imposible hacer reseñas individuales, aunque es pertinente remarcar que no hay una que no tenga realce histórico. Entre ellas, se encuentra una que tiene que ver con el proceso independentista del país. Es la que le dirige la Real Audiencia de La Plata al virrey Liniers, con sede en Buenos Aires, el 10 de mayo de 1809. Le advierte que había el riesgo de una conmoción popular. Y, en efecto, ésta se produjo el 25 de ese mes y año, con el "lanzamiento del primer grito libertario de América".

CARTAS PARA COMPRENDER LA HISTORIA DE BOLIVIA
Compilada por Mariano Baptista Gumucio. *Fundación Cultural ZOFRO*. Oruro, 2013

Muerte por inanición

De Néstor Paz Zamora a su esposa María Cecilia Ávila Seiffert

En algún lugar de Teoponte, 2 de octubre de 1970

Querida Reinita:

Hace muchos días que no escribo porque no tenía ánimos para hacerlo. Ayer mordí mucho todo lo nuestro. Estamos pasando momentos sumamente difíciles y duros. Mi cuerpo está deshecho, pero mi espíritu quiere estar intacto. Quiero entregártelo a ti en primer lugar que a los demás. Amarte con la plenitud de mis fuerzas, con todo lo que soy capaz, pues tú encarnas mi vida, mi lucha y mis aspiraciones. Somos un grupito pequeño. Tengo la suerte de estar al lado de compañeros que además son amigos y parientes y esto me da más tranquilidad. Es difícil a estas alturas no desesperarse y es la confianza en el Señor Jesús lo que me alienta a seguir hasta el final. Hemos perdido la batalla, al menos ésta, irremediablemente. Habrá que reponerse y ver con criterio claro y realista lo que haremos en el futuro. A ver qué pasa. Ojalá que no sea más allá de la muerte nuestro momento, aunque lo mismo sería pleno y lleno de dicha. Creo en esto y también me consuela porque es real. Espero juntarme pronto con usted, charlar largo, mirarnos a los ojos, traer algún pazuelpin o pazuelpita al mundo, que nos alegre nuestros días y seguir adelante. Me aterra que le pase algo a usted, pero espero que estará bien. En fin, la dejo. Como siempre el papel es limitado, no sirvo para escritos, apenas puedo expresarme. Pienso en los viejos. En mis hermanos y hermanas, ya los abrazaremos. Quiero, y esto es lo principal, comer, comer y comer en unos días ya que hace un mes que no lo hacemos salvo esporádicas comiditas de lo que encontramos. Te amo y esto que quede bien claro. Eres lo que más amo. Lo que amo en plenitud.

Néstor

Mario Paz Zamora, Lejanías y cercanías, historia de cuatro familias de Charcas. Segunda edición, La Paz, 2007

Néstor Paz Zamora formaba parte del grupo guerrillero de Teoponte, continuación de la guerrilla de Nancahuazú y, poco antes de morir de inanición, escribió esta carta encontrada entre sus papeles. Uno de sus compañeros fue fusilado por orden del jefe del grupo "Chuto Peredo", por haberse comido unas sardinas enlatadas, sin permiso. Pocos meses después la esposa de Néstor fue asesinada por la policía política en Cochabamba. Era el hermano menor de Jaime Paz Zamora, quien ocupó la Presidencia de la República por elección congregacional de 1989 a 1993.



Néstor Paz Zamora

**Alberto Zuazo Nathes. La Paz.
Premio Nacional de Periodismo.**

Autorretrato

En febrero de 1980, *La Vanguardia*, de Barcelona, le pidió al escritor físico y pintor argentino Ernesto Sabato (junio 24 de 1911 - abril 30 de 2011) que contestara el Cuestionario Proust

¿El principal rasgo de mi carácter?

Angustia, paradójicamente unida a una gran vitalidad

¿La cualidad que deseo en un hombre?

Coraje más generosidad

¿La cualidad que prefiero en una mujer?

Belleza, con fervor e intuición.

¿Lo que más aprecio en mis amigos?

La fidelidad.

¿Mi principal defecto?

Mi extremada susceptibilidad.

¿Mi ocupación preferida?

Ahora, la pintura.

¿Mi sueño de dicha?

Vivir con los que quiero durante algunos centenares de años. El oficio de vivir es tan difícil y la vida tan corta que cuando se lo comienza a aprender ya hay que morir. No querría ser eterno, porque la eternidad le quitaría valor a los hechos de la existencia, todos somos transitorios; pero me gustaría vivir una cantidad razonable de años, esos centenares.

¿Cuál sería mi mayor desgracia?

Perder a Maulde, la compañera de toda mi vida, desde que éramos unos chicos.

¿Qué quisiera ser?

Ahora, un pintor capaz de expresar intuiciones que no pude expresar con palabras.

¿Dónde desearía vivir?

Donde vivo, en mi tierra: desventurada como es, imperfecta como es. Porque es donde nací, fui niño, tuve ilusiones, quise transformar el mundo, amé y sufrí. Y porque a una tierra nos unen entrañablemente no sólo sus felicidades y virtudes sino -y sobre todo- sus tristezas y precariedades.

¿El color que prefiero?

Ésta es ya una de las preguntas que no me gustan en este famoso cuestionario, porque el hombre es demasiado contradictorio e insaciable para conformarse con un color, con un músico, con un escritor. Ya, por lo pronto, la dialéctica del día y la noche es también la dialéctica de lo fantástico y lo cotidiano, de lo simbólico y lo racional. Todos somos santos y demonios, según el momento, según el que tenemos delante, según las circunstancias. Todos somos piadosos y despiadados, ateos y religiosos. Al menos, así me lo dicen mi propia experiencia y mis innumerables contradicciones. Tal vez por eso he sido novelista, pues los personajes de ficción son hipótesis, muchas veces opuestas, del mismo corazón. ¿Colores? No sé, creo que todos, según el momento y el estado de ánimo.

¿La flor que prefiero?

Hay ocasiones en que me deslumbra una orquídea y otras en que me extasio examinando de cerca alguna pequeñita flor silvestre, como ésa que en nuestro campo se llama "corazón de novia".

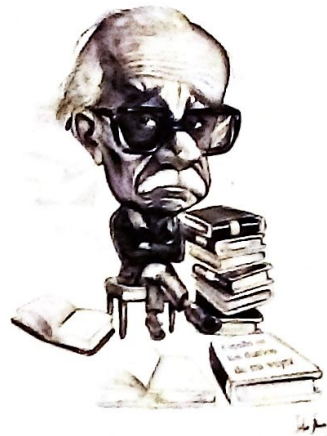
¿El pájaro que prefiero?

Sobre todo, las aves de gran altura, cuando vuelan: el águila, el cóndor.

¿Mis autores preferidos en prosa?

Dostoiévski, Cervantes, Tolstói, Stendhal, Proust, Kafka, Thomas Mann, Chejov, Virginia Woolf, el Thomas Hardy de *Judes el Oscuro*, Malcolm Lowry, y muchos más.

¿Mis poetas preferidos?



Me sucede como con las flores: a veces uno modestísimo como Prévert, otras, alguno grande como Rimbaud. A veces un solo verso de un poeta, aunque el resto no me atraiga demasiado

¿Mis héroes de ficción?

El Quijote

¿Mis heroínas favoritas de ficción?

Aquellas de las que podría haberme enamorado. Alguna mujer de Stendhal, por ejemplo, o de Dostoiévski.

¿Mis compositores preferidos?

Los barrocos, sobre todo en los movimientos lentos. Vivaldi en particular, especialmente el concierto para violoncelo en *Mi menor*, el solemne y ceremonioso Haendel; Corelli, y el inevitable Bach: el coral "Jesús, alegría del hombre". Cito al azar del recuerdo, es absurdo decir esto o aquello. Y porque me da rabia tanta injusticia, el menosprecio de tanta gente, el Schubert grande (pienso ahora en ese patético llamado de ayuda del segundo movimiento del quinteto, opus 163, en sus *lieder*, en la música sombría que acompaña a



aquel verso de Heine "in dieser Huuse wohnte mein Schatz" (en esta casa vivía mi amada). Pero para qué dar detalle de toda la música, por un motivo o por otro. Hasta alguna canción de Los Beatles, o una hermosa de John Lennon, acompañada de piano, cuyo nombre no recuerdo. Es como eso que dije antes de la florecita silvestre. Y Schumann, y partes del quinteto para clarinete de Brahms, y Béla Bartók, y qué sé yo cuánta música más.

¿Mis pintores predilectos?

No, tampoco me gustaría especificar: hay decenas de pintores que me fascinan o me gustan o me hacen pensar o soñar, según el día, la melancolía o la pasión, el sol o la luna.

¿Mis héroes de la vida real?

El Che Guevara, ese hombre que siempre combatió de frente y que murió tristemente en medio de la soledad, la selva y la derrota. Ese hombre noble que se permite invocar tanto miserable que asesina inocentes con bombas en una playa, o en un aeropuerto, anónima y cobardemente.

¿Mis heroínas históricas?

Mi madre.

¿Mis nombres favoritos?

Alejandra.

¿Qué detesto más que nada?

Las pasiones menores y vergonzosas: esa hermana despreciable de la prudencia que es la cobardía, esa especie de caricatura del orgullo que es la vanidad, ese parente pobre y resentido de la admiración que es la envidia.

¿Qué caracteres históricos desprecio más?

Hitler y Stalin.

¿Qué hecho militar admiro más?

Las luchas heroicas de los pueblos desvalidos contra los opresores poderosos.

¿Qué reforma admiro más?

La que nos puede dar un mundo en que no haya niños que se mueran de hambre. En que haya justicia social pero con libertad: ni tiranía del dinero ni tiranía del buró político.

¿Qué dones naturales quisiera tener?

La bondad absoluta.

¿Cómo me gustaría morir?

Consciente de mí mismo, sin injertos ni operaciones monstruosas, como yo mismo: no como una basura anónima y drogada.

¿Estado presente de mi espíritu?

Angustia por el destino de mi patria.

¿Hechos que me inspiran más indulgencia?

Las debilidades humanas, pero no sus bajezas.

¿Mi lema?

Resistir.

Tomado de "Medio siglo con Sabato"
de Julia Constela



Gunnar Mendoza

Evocación de J

En ocasión de los 75 años del fallecimiento del eminente médico y escritor Jaime Mendoza González (Sucre, julio 25 de 1874 - Sucre, julio 26 de 1939), insigne archivista, abogado e historiógrafo



Jaime Mendoza. Resumen biográfico

Jaime Mendoza González, nació en Sucre el 25 de julio de 1874, falleció en su ciudad natal el 26 de enero de 1939. Médico y escritor, cultivó la poesía, la novela, el cuento, el ensayo; como médico, escritor y periodista, escribió una variedad de temas sobre medicina, literatura, historia, geopolítica, geografía regional, política internacional, educación, costumbres, etc.

Constrañido, por la limitación de los estudios universitarios de entonces, a optar entre la abogacía, la medicina y el sacerdocio, ingresa en la Facultad de Medicina, en Sucre.

Desde su juventud conoce el ambiente minero como médico en los centros estañíferos de Uncia y Llallagua. Prueba también la vida de la amazonía boliviana entre soldados, barraqueros y trabajadores. Frecuentemente ofició como médico en villorrios provinciales. Viaja incansablemente por todos los caminos de la patria.

Mientras estudia medicina no deja de cultivar asiduamente la poesía (de aquel tiempo es su poema laureado en 1927 "El cabo de la vela"), la prosa (escribe sus primeras novelas: *Una historia clínica*, *El lago enigmático*), la composición musical

(se conserva un álbum de canciones), el piano, el violín, la guitarra; se inicia, en fin, en el ensayo médico: *El cerebro y El factor moral en las enfermedades*, inéditos. En 1901 recibe su título de médico leyendo una tesis sobre *La tuberculosis en Sucre*. Recién recibido de médico, sus servicios son contratados por una compañía minera en el gran emporio estañífero de Llallagua. En 1902 se incorpora a un contingente militar con destino a la guerra con el Brasil (1903-1905). Allí en el Acre, oficia de médico de soldados y de sirringueros (trabajadores de la goma). Como escritor, recoge el material para su novela *Páginas bárbaras*.

En 1905 retorna a Llallagua "No había olvidado las tierras y gentes entre las cuales inicié mi carrera", cuenta. "Apenas libre después de la expedición al Acre y cuando bien pude escoger otras mejores situaciones que se me ofrecían, preferí regresar modestamente a Llallagua, a seguir trabajando entre seres anónimos y desheredados".

Con el predicamento que su condición de médico le da ante las autoridades industriales y políticas de aquellos minerales, inicia una esforzada labor de promoción social, que se prolonga por diez años, hasta su restitución a Sucre en 1915. En este lapso, interrumpido por tres viajes al extranjero hechos con fines de estudio (a Chile en 1907, y a Francia, Alemania e Inglaterra en 1911 y 1913), íntimamente compenetrado del drama espiritual y material del minero, da de sí cuanto puede para aliviarlo. En Uncia y Llallagua fundó e impulsó la fundación de los primeros hospitales y las primeras escuelas, las primeras sociedades mutuales de trabajadores, de beneficencia y de deporte.

Restablecida su residencia en Sucre, Mendoza ingresa como profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de San Francisco Xavier en las cátedras de Patología interna y de Pediatría (1916-1920), de Psiquiatría y Medicina legal (1924-1929). Fruto de esta labor son sus trabajos "Lecciones de patología general" (inédito), "Lecciones de Medicina legal" (publicado en *Archivos bolivianos de medicina*, Sucre, N° 2, 1946), y "Estudios Psiquiátricos", fragmentariamente publicados en la *Revista del Instituto Médico Sucre* (entre 1924-1938). Sus trabajos psiquiátricos llevaron necesariamente a los dominios de la psicología misma, tema sobre el cual publicó su ensayo *El tripede psíquico* (1930).

Mendoza contempla, asimismo, el problema infantil no sólo en su faz médica sino también en la pedagógica. Son muestra de ello sus trabajos sobre "El scoutismo en Bolivia", "La militarización escolar", "El factor misico en la educación del niño", inéditos, y principalmente, *El niño boliviano*, publicado desde 1928 en diversas fuentes, estudio psicopedagógico de los tres tipos socio-económicos del niño boliviano: indio, mestizo y blanco. Mendoza, en fin, es seguramente el único escritor boliviano que hizo del niño un tema permanente de creación literaria, como lo muestran, aparte de numerosos cuentos y composiciones poéticas, su poema "El huérfano" (1915) y su novela *Los héroes anónimos*, sobre un niño que hizo la campaña del Acre contra el Brasil (1928), así como sus canciones infantiles (música y letra, métricas).

Los problemas obreros, como otro aspecto de la cuestión social, fueron también en este periodo motivo preferente de la

preocupación de Mendoza. Entre su numerosa producción bibliográfica al respecto hay que mencionar sus conferencias "Por los obreros", estudio, inédito, de los dos ejemplares típicos del proletariado boliviano, el minero y el sirringuero; "El comunismo" y "Temas sociales bolivianos", sobre los problemas emergentes de la crisis minera de 1928 y 1929 en Bolivia.

Otro intenso capítulo en la actividad intelectual de Mendoza es el periodismo. De 1912 hasta su muerte, no cesa prácticamente de exponer sus ideas en toda la prensa boliviana. A más de fundar en Sucre los periódicos *Nuevas Rutas* (1916) y *La República* (1917), colabora activamente en *La Mañana*, *La Capital*, *La Industria*, *La Prensa*, *La Tribuna*, *El País*, *El Tiempo*, etc., de la misma ciudad; en *El Norte*, *El Hombre Libre*, *El Diario*, *La Razón*, *La República*, de La Paz; *La Patria*, de Oruro; *El Sur*, de Potosí.

La caída del régimen de Siles en 1930 (confinado por éste), hace que Mendoza reanude su labor en dos nuevos escenarios. Promulgada la ley de autonomía Universitaria se le designa, a pedido de los estudiantes, Rector de la Universidad Central de Bolivia. Comienza a organizar el régimen autónomo, pero antes de coronar su obra tiene que interrumpirla. Los universitarios de Sucre proponen su candidatura como senador por el departamento de Chuquisaca en las elecciones nacionales de 1930. Contra el cohecho, la falsificación de votos y el robo de ánforas electorales, su prestigio de pensador y escritor le vale, en lucha desigual, la elección. Concorre a las legislaturas de 1931 a 1936, año en que el régimen constitucional es quebrantado por un golpe militar. En el parlamento, Mendoza trata de llevar a la práctica las ideas que había expuesto como escritor en diversos problemas bolivianos especialmente el de la "reintegración territorial", el social, el infantil, el sanitario.

En 1932 estalla la guerra con Paraguay. En pocos días Bolivia es arrasada por la ola belicista. Sólo una voz vibra discordante en medio del coro guerrero: la de Mendoza. Como mentor estudiantil, como periodista, como historiador, como parla-

Jaime Mendoza

En las tierras

del Potosí

POESÍA DE A. ARGUEDAS

1933

UNA HISTORIA CLÍNICA
EL LAGO ENIGMÁTICO
EL NIÑO BOLIVIANO



Jaime Mendoza

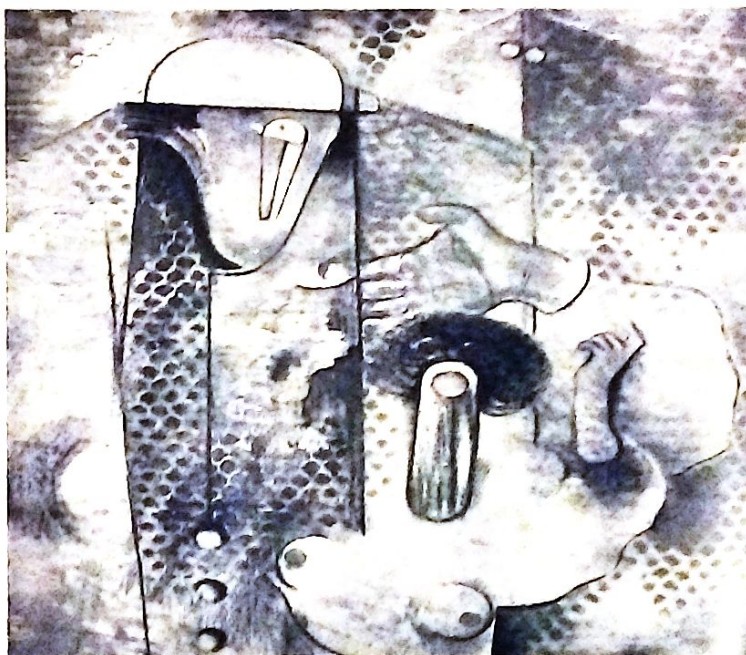
(1874 - enero 26 de 1939), "El Duende" publica dos artículos evocativos extraídos de las "Obras completas" de su hijo, director del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia durante 50 años (1944-1994)

mentario, desde la interacción de las hostilidades y en cuanto coyuntura se presenta con promesas de eficacia, Mendoza reclama una solución transaccional del conflicto. Pero el pacifismo de Mendoza no era ñoño ni derrotista. Sabía, sencillamente, que Bolivia no estaba preparada para la guerra y que, por consiguiente, ésta le traería más desastres que ventajas. Sin embargo, Mendoza, por lo demás, marchó a la guerra. Tenía a la sazón 58 años, su cuerpo era todavía ágil y todavía se mostraba erguido, pero ya estaba maltrecho por más de un accidente del trabajo como no podía menos de ser en tan grande y constante trabajador. Con todo, él era médico y entendía que, como tal, "se debía en primer lugar a la humanidad". Mendoza fue en el Chaco Director de los hospitales militares de Machareti y Charapaya.

Entre sus obras se cuentan, en novela: *En las Tierras del Potosí* (1911), *Páguas barbudas* (1914), sobre la vida en las remotas comarcas del Noroeste de Bolivia, en el bosque amazónico, donde se explotaba la goma, *Memorias de un estudiante* (1918), cuyos productos fueron cedidos para la edificación de un manicomio en Sucre, *Los héroes anónimos*, sobre un niño que hizo la campaña del Acre contra el Brasil (1928), *El lago enigmático* (1936); y una recopilación de poesías, *Voces de antaño* (1938), en historia: *La Universidad de Charcas y la idea revolucionaria*, sobre la influencia del pensamiento universitario de La Plata, hoy Sucre, en la revolución emancipadora americana (1924); *La creación de una nacionalidad*, estudio de los antecedentes sociológicos de la emergencia de Bolivia como república independiente (1925); *Ayaruchu y el Alto Perú* (1926), *Figuras del pasado. Biografía de Gregorio Pacheco* (1926); en geopolítica: *El factor Geográfico en la nacionalidad Boliviana* (1925), obra clave para la explicación de su doctrina boliviana, donde se plantean nuestros problemas nacionales e internacionales básicos: el del Pacífico y el del Atlántico. El primero había de estudiarlo concienzudamente luego en el libro *El Mar del Sur* (1927), y el segundo en *La Ruta Atlántica* (1928), complementados después de diez años por *El Macizo Boliviano* (1935), constituyen la exposición sistematizada y completa de la doctrina de la "reintegración territorial" preconizada por Mendoza para Bolivia; y *La Testis Aridista. Bolivia-Paraguay* (1933) y *La tragedia del Chaco* (1933) ambas obras histórico-geográficas.

Muerte de Jaime Mendoza

En 1938, vivíamos en una casa de alquiler de la calle Bolívar, entre San Alberto y Calvo, en Sucre. La tristeza invadía mi hogar al ver que la enfermedad de mi padre empeoraba día a día. Sus colegas médicos, catedráticos y alumnos de la Universidad de San Francisco Xavier le visitaban en fila en su lecho intentando curar su complicado mal. A visitarle acudieron también sus ex camaradas de las guerras del Acre y del Chaco, algunas familias amigas de Uncia que ya radicaban en Sucre. Era fines de 1938. La gravedad era más deplorable y su salud se iba marchitando. Fluían de su boca recuerdos y en sus ojos. Recuerdos de antaño como el derrocamiento de Arce, la guerra Federal, las minas de Llallagua en manos de chilenos, sus juergas en hoteles y chicherías de Uncia junto a obreros y comerciantes sirios, eslavos, italianos, administradores



de las empresas, y sus amigos de Colquechaca y Chayanta (Arnatu, Beltrán, Salinas, Barrón, etc.) que habitaban Uncia por entonces. Y sus encargos sobre sus proyectos y escritos editados e inéditos.

Mi madre, señora Matilde Loza intentaba comunicarse con el pueblo de Chayanta, su tierra natal (Provincia Bustillos-Potosí), para informar a sus familiares sobre el estado de mi padre. Pero, para su pesar, ellos habían resuelto mudarse al interior del país, como miles de familias lo habían hecho después de la "Masacre de Uncia" de 1923. Al igual que lo hizo mi familia.

Martha, Tula y Mina, mis hermanas, y yo consolábamos a mi madre de una y otra manera. Constantemente recordaba de las muchas veces que a mi padre le suplicaba que no andara en afanes políticos y que descansara. Pero el sedentarismo y el ocio a mi padre le fatigaban. Muchas veces padecía de males de los que nunca se habla quejado, pero, esta vez, frente a la muerte su fortaleza declinaba inminente. Y junto a su lecho de muerte pasamos la Navidad y el Año Nuevo más triste de nuestra vida familiar.

Sus más íntimos compañeros, el papel y el lápiz, fueron los últimos en separarse de la piel de mi padre en su paso de la vida a la muerte. Pues así agónico aún escribía memorias y ensayos; y fue "La Hipocrotida" que concluyó días antes a finecer tema del que fue responsable como relator en representación oficial de Bolivia para las Jornadas Neuro-psiquiátricas Panamericanas de Lima. También en poesía, que seguro como médico sabía de la

gravedad de su mal, escribió "La Muerte" de la que una de sus estrofas pidió que fuera su "Epitafio":

*Y tal es mi sola ambición,
Mi solo anhelo de gloria,
De vivir no en la memoria,
Pero sí en el corazón.*

El 26 de enero de 1939 la ciudad de Sucre y todo el país se anoticiaron de la muerte de Jaime Mendoza, el escritor. La caravana fúnebre estaba compuesta por gentes sencillas y humildes junto a la alta sociedad y clase política de la época. En el Cementerio General, antes del entierro, se pronunciaron muchos discursos relevando las obras de Mendoza en vida. El Representante del Parlamento Nacional al finalizar su discurso, prometió con énfasis que sería el II Congreso Nacional de Bolivia el que se encargaría de erigirle una Tumba de piedra labrada como un digno Homenaje del País a uno de sus hijos más incansables en vida. Pero a la fecha esa "promesa" aún no se ha cumplido.

Origen del pilar de Conchupata

Entre los movimientos políticos, que no obstante su importancia registran los libros de la historia de Bolivia de modo muy sumario, el del 9 de marzo de 1849 acaecido en Oruro, contra el Gobierno Constitucional de Belzu a favor del Gral. José Ballivián, presenta la modalidad de haber sido desbaratado por el pueblo con un solo grito inicial e inesperado, que dio lugar a la lucha del vecindario contra la guarnición militar amotinada en La Fortaleza.

La llamada Fortaleza, era un baluarte fortificado por grueso muro de adobes de unos tres metros de ancho, con torrecillas y aspilleras, a las que se subía por una rampla inferior que facilitaba el transporte de los cañones y vituallas. Estaba rodeado por un foso fangoso que recibía las aguas pluviales de determinadas calles. Esta construcción estaba aislada por todos lados con un frente único, a lo que hoy es Plaza Campero y mercado en su integridad. Al fondo, sobre el foso, funcionaba un puente levadizo.

Este fuerte estaba ocupado por un Cuerpo de Ejército de las tres armas, al mando del Cnl. Bernardino Rojas, cruceño, quien, en conferencia con los civiles Juan Pablo Ramos, jefe del partido opositor a Belzu, Joaquín Gari, José Santos Bellot y el Cnl. Mariano Melgarejo, recién llegado a Oruro, sublevó a la tropa contra el Presidente Belzu. Esta subversión fue apoyada por el Gral. Gonzalo Lanza, que se hizo cargo de la jefatura militar de la plaza. Como jefe desde la misma Fortaleza, propuso se publicasen bandos, para que se conociera el cambio de gobierno a favor del Gral. José Ballivián, cooperado por la guarnición, varios vecinos y militares que se habían concentrado a dicho efecto en esta ciudad del altiplano. El bando contenía un franco pronunciamiento contra el gobierno, y en él se decía que Oruro unánimemente iba en ayuda y cooperación a los otros departamentos sublevados en torno a Ballivián, según la estudiada propaganda revolucionaria.

Entre tanto, el Prefecto Belzu convocó a los principales vecinos adictos al gobierno para que ayuden en lo conveniente, en defensa del orden amenazado. Cuando se discutían las varias opiniones vertidas, llegó a la plaza en correcta formación e hizo alto en la esquina sur de la Prefectura, una compañía del cuerpo amotinado armado con fusiles de chispa. Al anunciarse que se daría lectura a un bando, la gente que estaba a la espera de noticias ciertas, rodea al pregonero, y un ciudadano apellidado Delgado, muy popular por su gallardía y atrevimiento se colocó detrás, de tal modo que acabada la lectura, pudo observar que el manifiesto revolucionario no llevaba firma alguna, y entonces comenzó a gritar a voz llena ¡Mentira, mentira! ¡No tiene firma!

Estas clamorosas palabras se repitieron con energía por un grupo de estudiantes y pueblo, que siguió a la Compañía hasta la otra esquina de la plaza, donde se produjo la escena del bando y su chifladura. Con la irrupción de la gente a la plaza, y particularmente de los estudiantes, aumentó el vocerío originado por jóvenes muy conocidos: Anselmo Nieto, Pablo Albán, Venancio Álvarez, Anacleto Irahola, Marcelino Vásquez, y otros, que incitaron al vecindario contra los revolucionarios.

Los soldados siguieron marchando, por lo que hoy es la calle Bolívar, perseguidos por los gritos de: "¡Mentira! ¡Viva Belzu! ¡Abajo Ballivián!", voces lanzadas por el pueblo, que tan pronto se dio cuenta que era cierta la conspiración ballivianista, se le puso al frente francamente. Al griterío siguió la silbatina y un conato de apedreamiento a la tropa.

Al recibir las primeras pedradas, el capitán mandó hacer alto a su gente, dar media vuelta y calar la bayo-



meta para amedrentar a sus perseguidores. Éstos, en mayor número ya, sin avanzar un paso, esperaron armados de las piedras sacadas del pavimento, y como la columna no atacaba, le arrojaron nuevas piedras dando vivas a Belzu.

El Capitán, sereno y comprensivo, ordenó marchar a La Fortaleza, calle abajo, al trote, sin que se volviese a leer el bando, por haber desaparecido el pregonero a las primeras pedradas que arrojaron.

Los revolucionarios del fuerte, al ser informados de lo acaecido, resolvieron castigar con violencia la audacia de los estudiantes y de quienes les respaldaran. Una compañía de lanceros con corazas y casquetes, debía acometer a todo individuo que se encontraba en las calles en actitud opositora a la subversión, pero los partidarios de Belzu, advertidos del peligro abandonaron las calles dispersándose. Sin embargo fueron lanzados Benigno Irahola y Sebastián Caballero, éste cerca de su casa, a la que pudo llegar muriendo a poco, con los pulmones destrozados. Hubo también heridos leves.

El pueblo indignado, sin ningún miramiento encomendó al Prefecto y a algunos vecinos notables, encabezar su defensa. Se llamó a todos los hombres hábiles y se les armó con fusiles, escopetas, pistolas y otra clase de armas, y se les condujo a la colina de Conchupata que dominaba La Fortaleza. Comenzó el fuego contra el fuerte, que respondió con tiros desde sus aspilleras y con cañonazos de sus muchas troneras. Los de Conchupata esperaban la llegada de las balas tendiéndose en el suelo, y cuando un proyectil muy visible en su trayectoria caía lejos de ellos, se paraban alborozados y rechazaban con espantosa gritería y silbatina a los artilleros, quienes no consiguieron sus objetivos.

El toque de corneta llamó a los coraceros a su cuartel, y al tiempo que se recogían, los vecinos ocupaban las calles hasta una cuadra de La Fortaleza, a la que pusieron sitio levantando barricadas y defensivos, amagando después la puerta principal del fuerte y algunas aspilleras. Los jefes encerrados en el reducto, enviaron a la autoridad constitucional el aviso de que si no se rendían, el vecindario y las mismas autoridades, en el término de tres horas, sería bombardeada la colina de Conchupata y la población toda.

El Prefecto, de acuerdo con los principales de los vecinos, respondió que podían iniciar el bombardeo, pero que en el in-

tervalo entre cada disparo, iba a ser fusilado un partidario de Ballivián, de los muchos que ya estaban presos y sentenciados a morir en justa represalia.

Desde ese instante la situación de Oruro cambió totalmente, hasta los vecinos que aún no habían tomado las armas por ningún bando, resolvieron defender al gobierno y poner sitio riguroso a la Fortaleza, inexpugnable por tradición.

Se impidió la entrada a ella de vituallas y de cebada para la caballería; grupos en las bocacalles próximas, tenían orden de repeler a los coraceros, mientras otros soldados, tomaban posesión de las bocaminas donde hicieron principalmente su cuartel, con las provisiones, armamento variado y camas que les llevaban las mujeres. Este afán inusitado en calles, plazas y cerros de la ciudad, denotaba un ánimo decidido para librar la batalla definitiva contra los cañones del fuerte.

De los puestos de vigilancia y de las barricadas, se despedían tiros espaciados a las aspilleras, donde los artilleros para probar la puntería de los sitiadores, ponían una gorra, llamada de pastel, que en el acto era acribillada. Hubo heridos de ambas partes, y cayó el estudiante Palazuelos de las filas belcistas. En la noche arreciaban los disparos, notándose a medida que pasaba el tiempo, que los ballivianistas perdían su entusiasmo por el sitio estrecho y haber pasado los pobladores de Oruro a la ofensiva.

Después de tres días de beligerancia, en la mañana del doce de marzo, los atalayeros de Conchupata y otros cerros, dieron la noticia de que se notaba en La Fortaleza, trájín inusitado, quizá de preparación de una batalla. Era precisamente el momento en el cual el Cnl. Rojas abandonaba con sus tropas vencidas el fuerte orureño por el tendido puente levadizo, aprovechando que se había descuidado la vigilancia, debido a la violenta ventisca de la noche. Huían los soldados, unos a pie y otros en cabalgadura, llevando en la grupa a los heridos, al tiempo mismo que otros izaban banderas blancas en lo alto de las murallas.

Con las debidas precauciones, los civiles armados y soldados de la Prefectura, irrumpieron en La Fortaleza casi virtualmente desocupada, comprobando que los cañones de 12 habían sido taqueados hasta la tapa, y que los pequeños de montaña y los cajones de munición, habían sido echados en los fosos.

Los derrotados caminaban como fantasmas, en la pompa emblanquecida por la abundante nevada. Llegados al pueblo de Sepulturas, el Cnl. Rojas ordenó que formasen en la plaza junto al templo, y cuando se disponía a arengar, cayó de su caballo víctima del proyectil que le disparó un sargento.

La reacción se operó de inmediato en la tropa, que después de breve descanso retornaba a Oruro, ya sin algunos soldados que habían tomado el camino a sus pueblos y sin los militares de graduación, desagradecidos mucho antes.

En Oruro el pueblo se mostró alborozado. El Prefecto Belzu, mandó instruir sumario sobre los acontecimientos. El gobierno decretó montepíos para las familias de los fallecidos, pensiones para los heridos, ascensos para los militares. Oruro, mereció decretos honoríficos, entre ellos uno, en el que se le llama "Ciudad Salvadora de las Instituciones Nacionales", y que disponía se levante en una cresta de Conchupata —colina desde la que combatió el pueblo— una columna conmemorativa del suceso.

La columna fue realidad sólo dos años después, y hoy se levanta con heráldica atalaya y testigo de las grandezas y numerosas de Oruro.

Marcos Beltrán Ávila. Oruro, 1881-1977. Profesor, historiador y novelista.

Con lápiz de humo

Un salvaje muy culto

Por mucho afán que el hombre ponga en adquirir cultura, por grandes que sean sus esfuerzos para depurar sus gustos, queda en él un eterno ancestro que le impele a las reacciones más violentas, un sedimento de primitivismo que es como una suerte de descontento que se torna furioso cuando menos sería de desear.

El complejo psicológico de un ser que podría llamarse refinado, casi esteta, es tan extraño que muchas veces son las mismas causas del refinamiento las que le hacen reaccionar en fuertes impulsos primitivos. Este delicioso contraste me ha sugerido el análisis de un curioso incidente del que ha sido protagonista un amigo mío que es el más grande melómano que me haya sido dado conocer.

Mi amigo y yo éramos buenos camaradas de una muchacha que se casó muy joven con un tenor español. Ella dedicaba lo mejor de su tiempo a la música. Según nos relató, en las largas horas de charla que teníamos, empezó estudiando la flauta. Pero muy pronto comprendió que tal instrumento era antiestético en boca de una mujer bonita. Se dedicó al violín. No tuvo mucho éxito y entonces dedicó su existencia al piano. Descubrió que tenía vocación de pianista. Empleó todo su tiempo en cultivar esa brillante vocación. Nunca la habíamos oído tocar. En las frecuentes charlas que teníamos nos hablaba mucho de su arte. Tenía cierta pintoresca y desordenada erudición sobre la música. Y mucha frescura para decir cosas que nos hacían suponer que en ella había un temperamento. "Beethoven no me convence -decla-, me agrada más Grieg a quien interpreto con toda el alma"... Pero siempre había algún inconveniente que nos privaba escucharla. En vano saboreábamos las horas de delectación artística que ella nos ofreciera. Todo quedaba en anticipado saqueo que resultaba frustrado porque un día era una cita que le impedía recibirnos, otras veces no estaba en casa cuando la visitábamos, en fin una mala estrella increíble nos impedía oír a la notable pianista. Nos parecía que el tenor español era un hombre celoso y egoísta. No aceptaba ningún compromiso que nos reúna para pasar lo que verdaderamente sería una hora de puro arte.

Una noche, inolvidable, después de haber ingerido varios cocktails nos anunció que se encontraba en disposición de ánimo para ofrecernos una gratísima audición de piano. Fuimos a su casa. El primer número que eligió para su programa fue el último. A los primeros acordes, mi amigo me miró furioso. "¡Oyes? -me dijo-, qué brusquedad en la digitación, qué torpeza de manos! Al usar los pedales la señora parece una campeona de ciclismo, una tejedora de chompas al telar, en fin cualquier cosa. Por favor ¿tienes un fósforo?..."

"¿Qué vas a hacer? -pregunté alarmado-. Tú no fumas... Voy a incendiar el piano, voy a quemar todos los pianos que ella se atreve a manosear. Esta señora es una melgoreja de la música. Me vuelvo loco. Sujétame..."

Es entonces que comprendí cómo la pasión estética que origina una sólida cultura puede fácilmente convertirse en salvaje funa primitiva.

Afortunadamente, el tenor español no era tan tonto como suelen serlo los demás, entró en la estancia y puso fin al concierto de su señora con una ruidosa salutación general, que hacía al auditorio, mientras colocaba en la vitrola el disco de una jota aragonesa.



Luis Mendizábal Santa Cruz

El sol está
de incógnito...

Día tras día, una llovizna avata se filtra sobre la ciudad. Ahora es amarga la tierra. Es opaca y es gris. Tierra donde los pájaros no cantan. Un preludio de postrer gorjeo se muere entre las primeras gotas del agua de verano.

Paisaje de linterna mágica. Vista fija del único rincón florido donde los árboles, bañados de lluvia, lloran una soledad de noche fría. La misma soledad del hombre que no aprendió a hermanarse con el árbol ni confundirse en el paisaje.

El sol viste su luto de primaveras muertas y los pájaros no cantan; pero, aunque cantaran frenéticamente, no habría tiempo de escucharlos. Domina la ronca voz de las maquinarias. Es armonía dislocada de fecundo concierto; caudaloso rumor de tractores que arrollan, con su hélice de progreso, las sencillas cantilenas de los labriegos débiles que festejan la trilla. Y así, un día, otro día, muchos más...

Dando tumbos en la empinada cuesta de la vida, incrustando las uñas del alma en la lisa pendiente por donde hay que subir y encaramarse, porque es preciso a la existencia. Los hombres se muerden como lobos. Y el fango por todas partes...

Cada minuto es una nueva jornada ruda. Al terminarse nos muestra una mayor desazón. Y otra jornada empieza. La ambición, como la esperanza, son inmortales. Y cuando el crepúsculo sangra sus celajes, cuando los últimos rayos del sol hacen tatuajes al dorso de las lejanas lomas y la espiga dorada del véspero se refleja en los cristales del ensueño, entonces, como una flor bendita, revienta la imagen sagrada del refugio. Y abre sus brazos a la consolación que por milagro da su gracia.

Un día, otro día y muchos más. Hemos sentido las cosas definitivamente tristes, hemos experimentado los instantes ensombrecidos de egoísmo. Y pasan los corceles de la angustia, devastando la fértil cosecha de buenos propósitos, que se inició al amanecer. No hay escarmiento para esa suicida bondad espiritual que surge en cada alborada para ser en la noche sombra de andrajos y basura de proyectos truncos. Es entonces que se llega dulcemente, evangélicamente, apaciblemente, hasta el Refugio.

Recién allí, bajo la rosada pantalla de la ternura, el alma descansa en paz, el cuerpo se adormece en el reposo y, desde las páginas olvidadas de un libro para hombres que quieren ser justos, Goethe nos habla: "Espérate alma mía, muy pronto tú también descansarás".

Luis Mendizábal Santa Cruz. Poeta.
Oruro, 1907 - 1947

Juan Gelman

Juan Gelman. (Buenos Aires, 1930 – México, D. F., 2014) Poeta y periodista. Ha publicado *Violín y otras cuestiones* (1956); *El juego en que andamos* (1959); *Velorio del solo* (1961); *Gotán* (1962); *Cólera buey* (1964); *Traducciones III. Los poemas de Sydney West* (1969); *Fábulas* (1971); *Relaciones* (1973); *Hechos y relaciones* (1980); *Si dulcemente* (1980); *Citas y Comentarios* (1982); *Hacia el Sur* (1982); *Composiciones* (1986); *Interrupciones I* (1986); *Interrupciones II* (1988); *Anunciaciones* (1988); *Carta a mi madre* (1989); *Salarios del impío* (1993); *Dibaxu* (1994); *Incompletamente* (1997); *Valer la pena* (2001); *País que fue será* (2004); *Mundar* (2007); *De atrásalante en su porfía* (2009); *Bajo la lluvia ajena* (2009); *El empujado corazón anora* (2011); *Hoy* (2013)



Lamento por gallagher bentham

cuando gallagher bentham murió
se produjo un curioso fenómeno:
a las vecinas les creció el odio
como si hubiera aumentado la papa
feroces y rapaces comenzaron a insultar su memoria
como si el deber obligación o tarea de gallagher bentham
fuera ser inmortal

siendo que él se preocupaba cuidadosamente
de vivir imperfecto a fin de no irritar a los dioses
jamás se cuidó de ser bueno sin ganas
pecó y gozó como los mil diablos
que sin duda lo habitaban de noche
y lo obligaban a escribir versos sacrílegos
en perjuicio de su alma

así
creció famoso por su desparramo y sus caricias
"ahí va gallagher bentham el desgraciado malparido"
decían las vecinas a sus hijos
y lo mostraban con el dedo
pero de noche soñaban con él
de noche una extraña nube o mano o seda
se les metía en la garganta soñando con él
¡ah gallagher bentham gran padre!
pueblos enteros habría fundado nada más con sus hijos
de haberlos querido tener
de no haber sido por los versos
que no piden de comer y es de lo poco que tiene a favor

de modo que murió nomás y la gente
desconcertada por la falta de ejemplo del mal ejemplo
o con la sensación de haber perdido algo de su libertad
designó representantes
que entrevistaron a gallagher bentham
y por más preguntas que le hicieron
sólo escucharon el ruido de abejas en su cuerpo
como si estuviera haciendo miel
o más versos en otra cosa siempre

es difícil saber por qué el vecindario
de Spoker Hill llegó a odiarlo así
lo descuartizaron una mañana de otoño
para alegría de los chicos
no hubo más nubes en garganta de mujer

ni desquites feroces en la cama con marido extrañado
o hasta sueños de las más delicadas que llenaban la noche
y hacían girar el viento y llover
todos los arbolitos de Spoker Hill se secaron
menos el tábano real que volaba y volaba
alrededor de gallagher bentham o sus últimas mieles

Muertes

un día vi pasar a la muerte/ no iba a caballo/
chillaba
como las golondrinas
alrededor de santa maria maggiore/ es
triste una muerte así/ lo digo en serio
y por las dudas
que alguien no sepa
que una muerte así es triste

esa muerte chillaba como un condenado/
no la favorecían
el bello estío las fuentes las mujeres
que ella dejaba transitar
como calor fuego o piedra/ la muerte esa
no valía un centavo
en ningún lugar del mundo

por empezar no era necesaria/
no tenía aventura ni corajes/ no
cantaba/ no era capaz de hacer cantar/
no usaba medias azules/ sus ojos
chillaban como golondrinas
cortando la tarde alrededor
de santa maria maggioere/
lo digo yo que la vi/ daba
lástima o pena esa muerte a cocheros caballos
suaves en la mitad del día/ muerte sin gusto/
sola/ infeliz/ muerte vieja/ sin
volar/ sin hijo en los piecitos/
chillando
en la mitad de la plaza

cuando terminó de pasar tuve miedo
no quiero ver nunca más a esa muerte
de todo corazón no quiero verla nunca más
especialmente el día de mi muerte

Actos

voy a quemar esta tristeza en la tarde
como parva para espantar los siglos/
dulce era
el vivo amor que aunaba almas y ahora

cruje bajo la dictadura militar/
no quiere
tristear/
seguirme como un perro/
viaja lleno de padeceres/
los dolores de pie no lo dejan dormir/

gritan como pechos heridos
cuando arrastro los pies/
los pechos de la claudia acariciaban
como siglos/
ahora se deshacen como siglos/
como tristezas al pisar/

vos/
claudia/
te parabas como un pajarito/
abrías los ojos
y empezaba la hermosura del día/
entrabas dulce a combatir
con tus tiros de eternidad/

Mundo

la rosa que amo/
¿cómo la cuidó yo?/
¿no le hago mal?/
¿no la ajo?/
¿no le corto los pies?/

¿y este acabar?/
¿este estar
como no estar?/ ¿y cómo irse
de vos/ rosa?/
¿ayuntar el dolor a lo ya sido?/

¿no entristecerte la bondad/
que los más días se te quemar?/
¿y nuda?/ ¿y todo?/ ¿y ya jamás?/
¿y que no flores?/

La poesía de Gelman no fue nunca una versión llorosa del exilio y la lucha, del dolor y la muerte, sino una respuesta entera y viril, lucida y despojada, sin triunfalismos ni autoderrotas. Pese a todos los naufragios y devastaciones, pese a todos los asolamientos y las pérdidas (el 26 de agosto de 1976 su hijo Marcelo Ariel fue secuestrado con su mujer Claudia, que estaba encinta), su poesía no es un círculo victioso ni virtuoso, sencillamente no es un círculo. Por algo su poema "Arte poética" acaba con estas palabras: "morir y nacer/ como un martillo". Quizá en ese final encuentre el lector las respuestas que el mismo Gelman brinda a sus propias preguntas. (Mario Benedetti)

Luis Niño, el famoso desconocido

Pedro Qurejazu Leyton (Sucre, Bolivia, 1949). *Estudioso y crítico de arte. Miembro Correspondiente de la Academia de Artes de Buenos Aires (Argentina) y miembro de la Academia Boliviana de Historia*

Tercera de cuatro partes

A diferencia de otras vírgenes triangulares, como las clásicas Pomata, en que la atención se pone en la imagen y el resto es fondo oscuro y eventualmente un dosel y cortinajes rojos además del mantel del altar, la arquitectura que es de particular relevancia en las obras de Niño. Esto es evidente en las piezas hasta aquí descritas. Sin embargo, existe otro grupo de piezas de formato mediano y pequeño, en que la arquitectura no está presente.

Todas éstas son descubrimientos y atribuciones recientes. Me refiero aquí a cinco piezas que temática, técnica y formalmente están vinculadas con las dos piezas firmadas y las antes descritas. Además todas ellas se guardan en el Museo de la Casa Nacional de Moneda de Potosí. Esas piezas son:

Virgen del Rosario de Santo Domingo de Potosí, (N° 0637), óleo sobre lienzo, de 82 x 60,5 cm. La imagen está representada sobre anda de plata rodeada de gran arco de plata. Viste túnica y manto azul con brocados pintados, rosones de cintas rojas, gargantillas de perlas, mientras que el Niño viste dalmática roja. El conjunto tiene un fondo de cortinaje rojo. A los pies, dos ángeles están sosteniendo el anda, igual que en las Subayas firmadas. Las dos coronas, aureolas y adornos de los vestidos de la Virgen y el Niño tiene brocateado de oro, mientras que el anda es de brocateado de pan de plata. En las esquinas inferiores, en la capa original de la pintura de San Antonio de Padua y a la derecha un santo franciscano no identificado, cubierto por el repinte. La pieza ha sido muy intervenida, tanto para modificarla como para reparar daños. En algún momento, acaso el propio artista, modificó la pintura, ensanchando la capa de la imagen y pintando a Santo Domingo y a San Francisco de Asís. Después se ha intentado bo-

rrar estas intervenciones con una desafortunada limpieza. La leyenda de esta pintura dice: "*Verdadero Retrato de Nra Señora del Rosario del conuento de Predicadores en la Villa Ymperial de Potosí, Antonio Joseph... Sebastiana Bega y Arana... los a sus pies le piden... soberana Señora su fauor, Año de 1723*".

Según Arzáns, citado por Chacón, tanto el arco de plata que rodea a la imagen como el anda que la sostiene, fueron estrenados en gran fiesta el 23 de diciembre de 1701.

Una segunda *Virgen del Rosario con Santo Domingo de Guzmán y San Francisco de Asís* (n° 0324), también es obra de Niño, obra óleo sobre lienzo, de 89 x 70 cm. La Virgen está sobre anda de plata rodeada de gran arco del mismo material. Esta pieza tiene brocateadas con oro las dos coronas, los dos soles, el bastón de mando de la virgen, los dos soles y las fimbrias del manto, además de las fajas del dosel de fondo, mientras que tiene brocateado con pan de plata todo el labrado del vestido de la Virgen. Esta pieza es posterior a las antes descritas, debe datar de hacia 1745, a partir de los cambios de moda en la vestimenta del Niño Jesús, realizada por el artista como réplica de la primera y probablemente a causa de su éxito. Como orfebre que era, Niño prestó mucha atención en esta obra a la representación de los elementos de plata, como el arco y las ondas. La primera publicación en que esta pieza aparece como de Luis Niño es de Wilson Mendieta, en 1998 y posteriormente en el catálogo de la exposición: "Potosí", en Nueva York, en 1997.

Existe en el Museo de la Casa de la Moneda una pequeña pintada por ambos lados (N° 0710), óleo sobre cobre, de 15 x 11,8 cm. El anverso representa el rostro o retrato de la *Virgen de Sabaya*, mientras que el reverso representa al Niño Jesús de la Virgen de Sabaya. Indudablemente esta pieza es también obra de Niño, pero posterior a las Sabayas firmadas. Hago esta afirmación con base al atuendo que viste el Niño Jesús: calzones cortos con medias rojas, casaca azul y sombrero tricorno, moda que es de mediados del siglo XVIII. Consecuentemente, esta pieza ha debido realizarse entre 1745 y 1750. Los rostros de la Virgen y del Niño son los mismos de las piezas firmadas, y en el caso de la cara de María la única variante está en el cuello de encaje, así como hay pequeñas variantes en la candelita y la canastilla. En esta pieza los detalles de oro, como joyas, coronas, canastilla, candelita, bastón de mando y pendientes, están brocateados.

Otra pieza que representa también a la *Virgen de Sabaya*, (N° 0487), óleo sobre lienzo, de 8 x 61 cm., es de la misma época de la pieza antes descrita pintada en cobre. Los detalles decorativos son exactamente iguales, incluyendo el atuendo del Niño. Las variantes están en la ropa de la Virgen que está íntegramente brocateada de oro, pero esta vez tiene elementos decorativos sobre pintados de estilo rococó, rocallas y ramilletes de pequeñas flores. En la parte superior tiene dos angelitos sosteniendo la corona y otros dos más bajos sostienen flores. A los costados, en medio de dos cartelas de rocalla, se representan dos milagros de la Virgen: el despeñado y el atacado por un toro. Estos milagros forman parte de mila-



Virgen de Sabaya

gros atribuidos a la Virgen de Copacabana, y que se han hecho extensivos a todas las imágenes relacionadas con Copacabana o Candelarias hechas por indios. Esta pieza ha sido muy intervenida y presenta varios repintes de hacia 1770, que cubren los milagros, cubren los angelitos y sirven de base para unas inscripciones. Estas, en ambas esquinas inferiores, que están muy deterioradas, dicen: "*El Il^o Sr. Dr Dn Juan Manuel de Moscoso y Peralta, dignissimo Op^o del Cusco... con 4 días de Yndulgen^{as} a la Persona que... resare vna que MA delante de ... Ymagen Y... el Yllim^o Sr... Gregorio de Campos Dignissimo...*"; "*El Yhn^o Dr Dn Franc^o A... n... de Herboso DL.^o Arsobispo de la Plata...*"

Estas dos últimas piezas son prueba de cómo el artista se fue adaptando a los gustos y modas de la época, particularmente en La Plata, donde el estulo rococó hizo su aparición hacia 1740. En este sentido están documentados en torno a esa fecha los arreglos del púlpito y retablo de Santa Teresa y los púlpitos de la Catedral, que incorporan elementos decorativos Rococó.

Continuará



Virgen del Rosario

EL MÚSICO QUE LLEVAMOS DENTRO

Teresa Laredo, Musicoterapia, Salud y Felicidad

René Aguilera Fierro

En la especialización, el hombre rescata el sonido, lo perfecciona y le da belleza, armonía que le da bienestar y mejor calidad de vida, ya Pitágoras le había dado número a la música. En la plenitud suprema de la exaltación, se prescinde del origen de la composición, sea música elaborada o al oído la música, consigue el mismo objetivo y destino: la expansión espiritual. La música de sosiego, de diversión o de apabullamiento cerebral, tiene su propio público, tiempo y gusto.

Teresa Laredo nació en la ciudad de Cochabamba, el 11 de febrero de 1939, desde muy pequeña sintió inclinación por la música, sus prácticas eran rigurosas, impuestas por sí misma, bailaba flamenco, con castañuelas, tocaba el xilófono, pero también practicaba danzas autóctonas bolivianas. A los once años de edad, la encontramos practicando con el piano de su tío Luis Laredo; a sus trece años, había leído el diario de Clara Schumann y las cartas de la joven Clara a Robert Schumann y Brahms. A los quince años, ofrece su primer recital en su tierra natal, poco tiempo después, se hace acreedora a una beca en Europa, viaja sola en un barco, de esta manera toca las playas de Italia siendo muy joven aún, pero aquellas tierras en adelante la acogerán con la ternura que bien se merecía, porque luego, Teresa Laredo, se lanzará a la conquista de aquellas tierras y posteriormente conseguirá su consagración bajo el cielo del viejo mundo. Actúa en los más renombrados teatros de arte de los cinco continentes, como en el "Conservatorio de música de Sídney (Australia, 1992) el Beethoven House (Alemania, 1996); concierto en el "Royal Festival Hall" (Inglaterra, 2002), así como en sencillos salones que le ofrecen ciudades y castillos. Esta actividad, le dio el placer de viajar, conocer y disfrutar de los aplausos, pero también supo del sabor de las lágrimas al perder a sus hijos o de la impotencia de su divorcio de cuatro años de matrimonio: cada nota musical sabe de sus dolencias, enfermedad y su lucha amparada en el placer, la bondad y pureza de la música, su curación es el milagro de la musicoterapia.

Los antepasados de Teresa Laredo, provienen de España, Granada y del país Vasco, su bisabuelo Rafael Moreno fue escritor y periodista, era amigo personal de Emilio Castelar, quien fuera Presidente de la Primera república española. Su madre, doña Alicia Aguayo, falleció en París (2003), su padre, don Humberto Laredo fallece en Cochabamba (1999), ambos descansan en su tierra natal.



Ha sido galardonada en Italia con la medalla Ministerio delle pari opportunità' (1997), asimismo, la UNESCO, le confirió la distinción "Cerro Rico de Potosí (1999), fue también declarada hija predilecta de Cochabamba (2000) y, otras tantas distinciones en Bolivia y el exterior. Teresa Laredo es amiga personal de grandes artistas de corte internacional y personalidades del mundo político y humanístico.

Teresa Laredo, ha logrado alcanzar con su arte la cúspide, gracias a que supo escalar el pedestal que le dejaron los gigantes de las letras y artes. Desde la cuna, aprendió el español y el quechua, aprendió a recitar poemas en su habla natal, luego, por traducción propia, puede decirlos en Francés u otros idiomas. Ha grabado varios discos en el formato DVD y CD, como son "Impresiones de los Andes", discos con música clásica de compositores bolivianos, como Palmero, Caba, Roncal, Ginastera, Sandi, Vizcarra Monje, Iporre Salinas, Sánchez Málaga, Gutiérrez Illanez y de la propia Teresa Laredo;

entre otros trabajos discográficos, también ha publicado algunos libros.

Cada uno de sus libros, esencialmente "El Sonido, fuente de vida", es una conducción a la vida plena, organizada por notas musicales. La artista, ha conseguido atrapar la belleza rutinaria y recrearla ante los ojos, oídos y sentidos de sus ocasionales pacientes con quienes interactúa, la capacidad seductora de la artista, los lleva "a un acto de conciencia armoniosa y, de salud". En su libro "El sonido, fuente de vida", nos dice "que las hondas vibratorias hacen su trabajo simultáneamente en varios niveles, el sonido actúa de manera multidimensional en lo físico, emocional, mental y espiritual, por tanto, su potencial de regeneración es ilimitado; debido a que la música es hermana de la alegría". La propia autora está convencida de su vocación por despertar el respeto a la escucha, hasta llegar al silencio, silencio habitado, donde las vibraciones cesan, para elevarse junto al espíritu hasta el ámbito divino, donde existe un apaciguamiento y paz total.